

ECOS KIRCHERIANOS EN GASPAR SANZ

Álvaro Zaldívar Gracia*

De la figura y la obra musical de Gaspar Sanz, más la segunda que la primera, se saben, comparativamente al menos, algunas fundadas cosas, aunque siempre queden nuevos aspectos por conocer o comprender que quizás nos están esperando en documentos o partituras aún por descubrir. Pero a veces también se pueden encontrar jugosos frutos revisando críticamente (con la misma respetuosa gratitud que esperamos recibir cuando hagan lo propio con nosotros mismos) lo que creíamos tener ya bien visto o estudiado: tal es el caso del libro, presuntamente ajeno a la música, escrito por Sanz con el retórico título de *ECOS sagrados de la fama gloriosa de N. Mvy Santo Padre Innocencio XI. Svmmo Pontifice...*¹, único impreso literario verdaderamente debido al calandino ya que el resto de la obra no musical atribuida al guitarrista aragonés se circunscribe, además de un conocido epigrama latino dedicado al entonces ya difunto Francisco de la Torre², a la valiosa traducción de un celebrado trabajo italiano³ que tuvo su fama tanto en el siglo sanziano como al menos hasta el final del siguiente⁴.

El título completo de este relevante impreso reza: *ECOS SAGRADOS / DE LA FAMA GLORIOSA DE N. MVY SANTO PADRE / INNOCENCIO XI. / SVMMO PONTIFICE, OPTIMO, MAXIMO. / QUE AVIENDOSE FORMADO PRIMERO EN / las Santas Iglesias de Roma, y sus excelsos Montes, después / han resonado por toda la Christiandad con feliz acepta- / cion, y aplauso Catolico de su Beatitud. Se trata de un libro en 4º, publicado bajo la generosa protección de Savo Mellini, entonces nuncio apostólico en los reinos de España (a quien también había dedicado Sanz su ya citada traducción de *El Hombre de Letras* del jesuita P. Daniel Bartoli, editado en Madrid tres años antes), y que lleva como firma: *POR DON GASPAR SANZ Y CELMA, PRESBITERO, BA- / chiller en Teologia por la insigne Vniversidad de Salamanca, natural de / la Villa de Calanda, de la Diocesi de Zaragoza*. Edición realizada con el correspondiente privilegio, en Madrid, por Iuan Martin del Barrio, el año 1681 (Figura 1).*

Del título se deducía que este trabajo, escrito en español, era un ejemplo de la fatigosa retórica eclesiástica del tiempo que conmemoraba entonces los primeros cinco años del pontificado de Inocencio XI. La ampulosa ampliación, seguramente, de un texto que al menos parcialmente, en lo que corresponde a sus finales elogios latinos, ya le había llegado a Mellini, según afirma reiteradamente el propio Sanz en una

protocolaria dedicatoria donde agradece el “mucho amparo” recibido del Nuncio, de quien se presenta Sanz como “su más humilde Capellan, y afecto Servidor”.

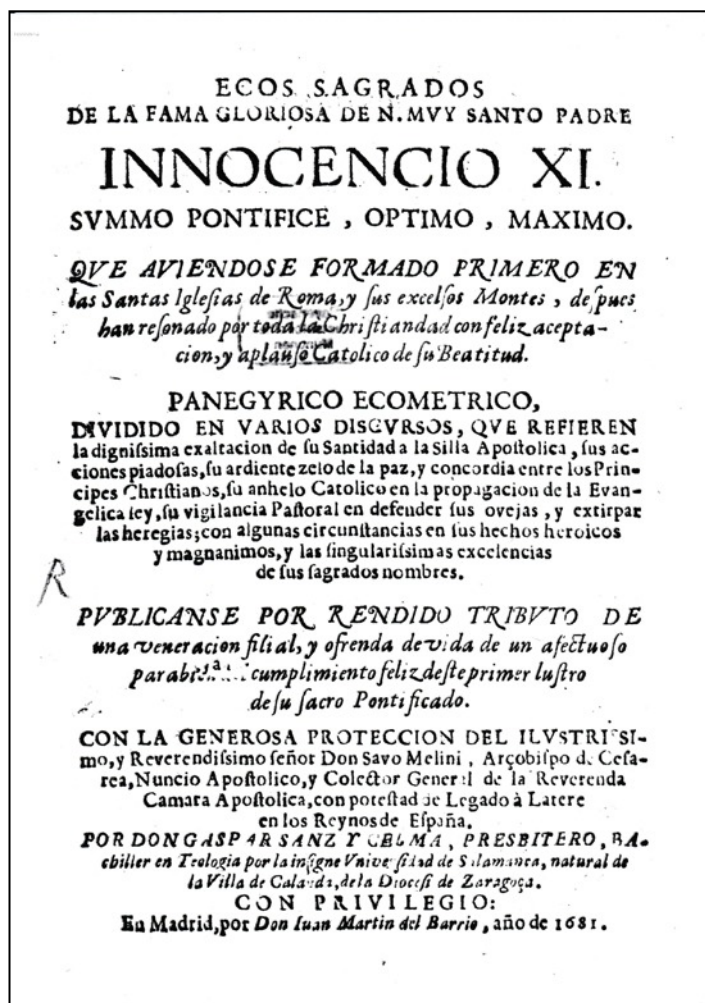


Figura 1: Portada del libro *Ecossagrados...* de Sanz.

Informan mucho, sin embargo, sobre la alta valoración de Sanz en el Madrid del finales del siglo XVII las aprobaciones que siguen, firmada la primera, en diciembre de 1680, por Fray Joseph de Madrid, capuchino predicador de su Majestad, donde alaba la obra y glosa incluso la universidad de Salamanca donde estudió Sanz (“la mayor Vniversidad de la Europa”), y la segunda, dada en enero de 1681, del P. Bartolomé Alcázar, de la Compañía de Jesús, catedrático de retórica en el Colegio Imperial madrileño, quien comienza manifestando la amistad con el autor para luego reiterar de muchos modos, incluyendo sutiles anagramas, la admiración por el generoso y sabio trabajo de quien llama respetuosamente “Don Gaspar”.

Con tanto olor a incienso, lamentablemente estos *Ecossagrados...* sanzianos fueron comentados muy brevemente⁶ por el moderno erudito Luis García-Abrines quien, tras referirse también a la antedicha traducción del trabajo del jesuita Bartoli y al epigrama latino dedicado a Francisco de la Torre, y antes de entrar con más detalle en la *Instrucción de música* que editaba allí completa, termina concluyendo que:

De haber superado tales miedos, entrando con paciencia en las muchas páginas del impreso, sin duda hubiese encontrado García-Abrines algo realmente importante: la relación del calandino con un singular estudio del eco del polígrafo (no solo musical) más relevante del siglo XVII, Atanasio Kircher, cuya desbordada fantasía sin duda le hubiese fascinado. Y de ahí, nada le hubiera impedido valorar fructíferamente esta importante faceta científico-acústica como ricamente complementaria de la obra técnico-práctica musical de nuestro guitarrista: en suma, una buena pista más que añadir a las muchas que ya señalábamos en un divulgativo trabajo anterior⁷ por las que, antes o después, podremos conocer mejor al aún misterioso autor de la tan conocida *Instrucción de música sobre la guitarra española*.

Otros especialistas seguramente confiaron en el habitual buen tino de García-Abrines y, en los muchos años transcurridos desde su edición en la benemérita Institución Fernando el Católico, el laudatorio impreso sanziano parece no haber sido siquiera leído, aceptando sin más la consideración meramente literaria de un trabajo de apariencia farragosa y que superficialmente prometía no tener que ver con la música, como atestigua el atinado resumen de los posteriores trabajos sobre Gaspar Sanz que nos ofrece el Dr. González Marín⁸.

Algo sensato, pese a todo, era el inicial rechazo pues, como es obvio, nadie duda que la intencionalidad del impreso de 1681 es la reverencial glosa de los primeros cinco años del pontificado de Inocencio XI, 240º Papa de la Iglesia Católica⁹, elegido finalmente (pues parece que hubo otros intentos anteriores) el 21 de septiembre y coronado el 4 de octubre de 1676, muriendo en Roma, tras casi trece años de pontificado, el 12 de agosto de 1689. Eclesiástico con fama de exigente austeridad (su alejamiento de la riqueza y amor por los pobres le llevó a ser propuesto como beato casi desde su muerte, aunque las presiones francesas suspendieran el proceso hasta bien entrado el siglo XX) y no menos firmeza dogmática (destacando en la defensa radical contra el aborto, su posición en contra de la frivolidad de los teatros, y la condena a errores teológicos -como los del *quietista* Miguel de Molinos, uno de los “heterodoxos españoles” de Menéndez y Pelayo-), Benedetto Odescalchi, nombre secular de Inocencio XI (y sobre ambos nombres papales Gaspar Sanz hace variados juegos retóricos), había nacido en 1611 en Como -entonces “de el estado de Milán” según señala Sanz en la pág. 83 de sus panegíricos *Ecos*-, en el seno de una familia de banqueros, siendo allí educado con los jesuitas. Su pontificado sobresalió por la defensa de la soberanía e independencia de Roma, en especial frente a las pretensiones de Luis XIV de Francia (lo que seguramente le hizo más querido entre españoles y austríacos), y por apoyar decisivamente la derrota del nuevo expansionismo turco, lo que se consiguió gracias, sobre todo, a la famosa Batalla de Viena de 1683¹⁰.

Indiscutible en su naturaleza eclesiástica, sin embargo los entusiastas *Ecos sagrados...* de Sanz nos guardan algunas sorpresas interesantes si tenemos la paciencia e interés de leerlos: no solo el refrendo de su condición de clérigo (pues ya firmaba como tal la traducción de Bartoli), sino su segura integración en los

ámbitos eclesiásticos de la Corte, estrechamente ligado al nuncio Mellini y, más en concreto, su amistad en los ambientes jesuíticos madrileños (recordemos que con ellos también estudió Inocencio XI en su juventud), lo que podría dar nuevas pistas para saber mucho más de su última etapa de vida, e incluso quizás encontrar en aquellos espacios su documentado lugar y fecha de fallecimiento.

Verificando en especial este impreso algo mucho más importante y ya musical, pues en el mismo este ya clérigo Sanz nos habla con detallado conocimiento de la obra del erudito jesuita Atanasio Kircher¹¹, autor alemán nacido cerca de Fulda en torno al año 1602¹², exquisitamente formado con los jesuitas -de los que formará parte como presbítero- en muy variados saberes e idiomas y que, tras algunas importantes tareas iniciales en diversos lugares europeos, terminará siendo un famoso romano durante casi medio siglo, hasta el final de su longeva vida en 1680, como profesor en el ilustre *Collegium Romanum* fundado por San Ignacio de Loyola (actualmente, la Pontificia Universidad Gregoriana), excepcional coleccionista y autor de numerosas publicaciones tanto de historia y lenguas como de ciencias naturales y música. Su multidisciplinaria aportación, que incluye también la astronomía o la egiptología, ha pasado de la incondicional admiración en su tiempo a una posterior minusvaloración (e incluso a la ridiculización) por sus arriesgadas e imaginativas propuestas, siempre atentas a lo más curioso o exótico, si bien actualmente parece que Kircher disfruta de nuevo de una valoración progresivamente positiva, más contextualizada y justa con los saberes y métodos de su tiempo¹³.

Ante esta relación explícita del conocido autor de la *Instrucción de música sobre la guitarra española* con *Mvsyrgia Vniversalis* (Figura 3), uno de los más famosos tratados del jesuita germano, extraña que ello haya pasado completamente desapercibido -por lo que hemos podido averiguar hasta el momento- en el ahora creciente mundo de la investigación kircheriana¹⁴. Como a su vez la investigación sanziana más reciente, dejando al margen las ediciones de su música práctica, parece que ha abandonado las pesquisas biográficas e ideológicas o estéticas que se interesarían por este insigne binomio Sanz-Kircher, para centrarse en otros aspectos más técnico-compositivos¹⁵.

UN PANEGÍRICO ACÚSTICO-MUSICAL

No es, sin embargo, esta relación entre el calandino-madrileño y el germano-romano una mera suposición: en el propio prólogo de sus *Ecos*, Sanz señala ya la directa filiación kircheriana de su propuesta laudatoria (Figura 4). Primeras citas de Kircher en el libro *Ecos sagrados...* de Sanz], uniendo sagazmente los experimentos acústicos del erudito jesuita con su deseo de alabar mediante múltiples ecos al Obispo de Roma cuando cumple su primer lustro de pontificado:

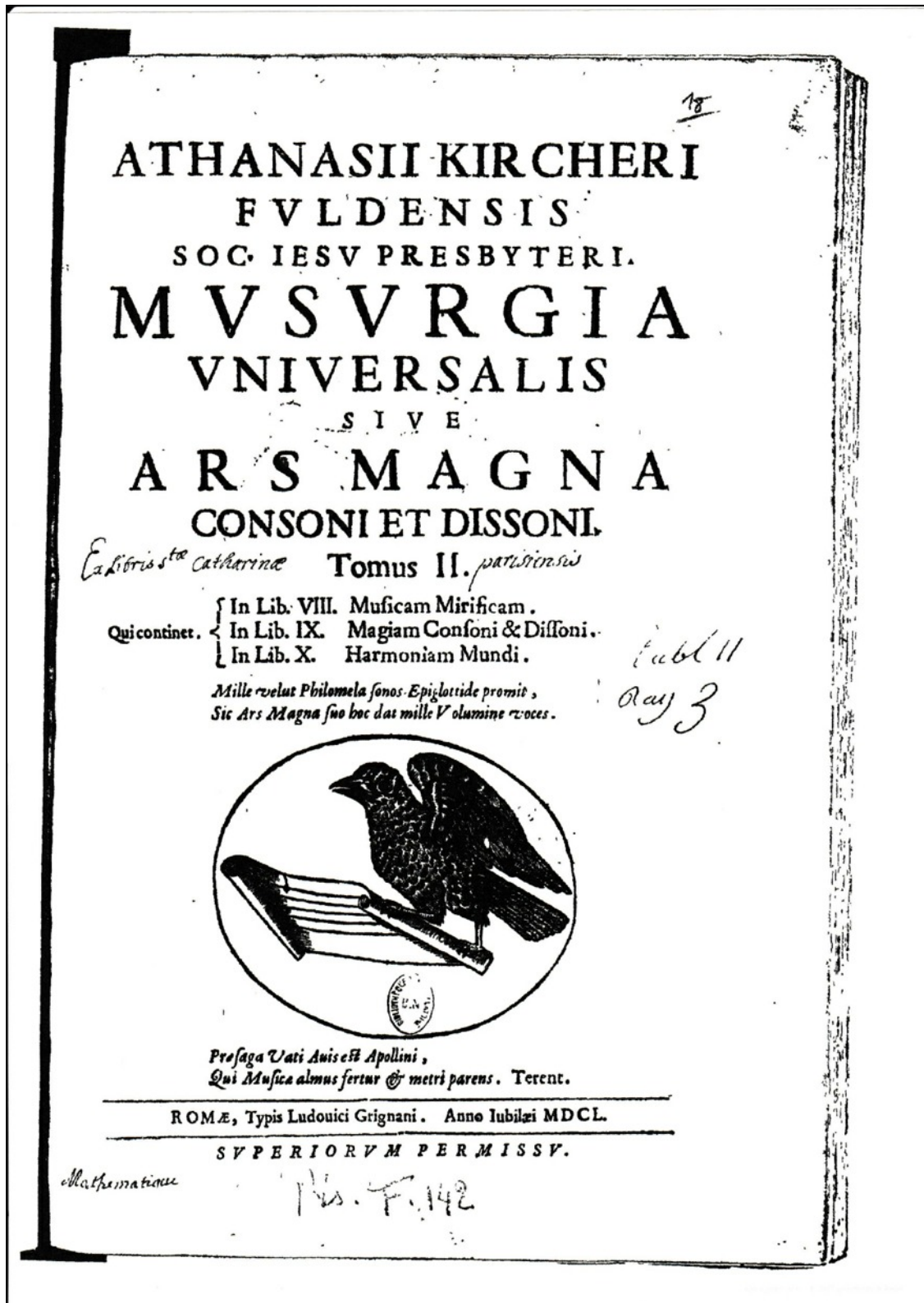


Figura 3: Portada del tomo segundo de *Mvsurgia Vniuersalis* de Kircher.

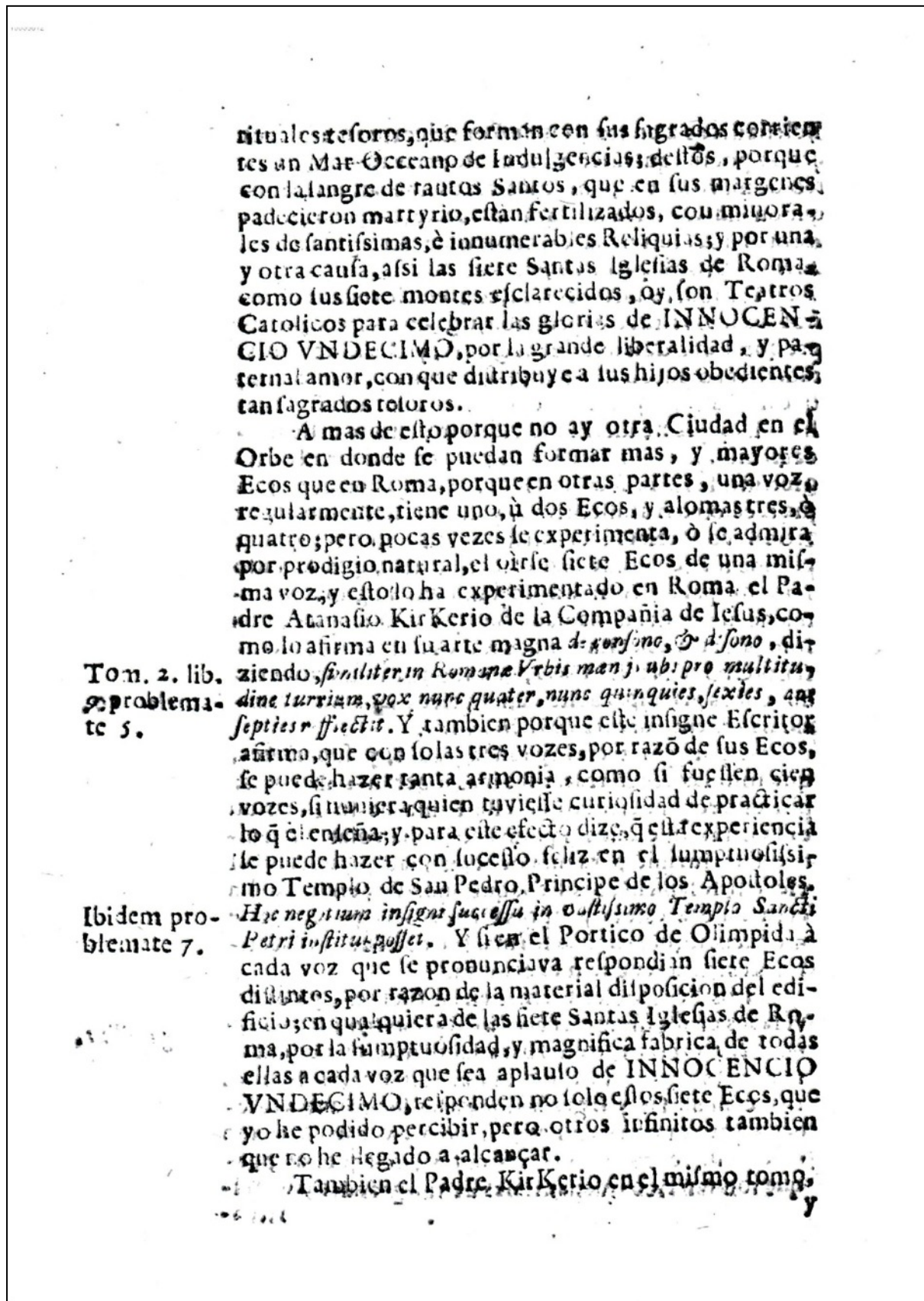


Figura 4: Primeras citas de Kircher en el libro *Ecos sagrados...* de Sanz.

A mas de esto porque no ay otra Ciudad en el Orbe en donde se puedan formar mas, y mayores Ecos que en Roma, porque en otras partes, una voz regularmente, tiene uno, ù dos Ecos, y a lo mas tres, ò quatro; pero pocas vezes se experimenta, o se admira por prodigio natural, el oirse siete Ecos de una misma voz, y esto lo ha experimentado en Roma el Padre Atanasio KirKerio de la Compañía de Jesus, como lo afirma en su arte magna *de consono, et disono*, diciendo, *similiter in Romanae Vrbis moenijs, ubi pro multitudine turrium, vox nunc quater, nunc quinquies, sexies, aut septies refflectit*. Y tambien porque este insigne escritor afirma, que con solas tres voces, por razon de sus Ecos, se puede hazer tanta armonia, como si fuessen cien voces, si huuiera quien tuviesse curiosidad de practicar lo que enseña; y para este efecto dize, que esta experiencia se puede hazer con sucesso feliz en el sumptuosissimo Templo de San Pedro, Principe de los Apostoles. *Hoc negotium insigni successu in vastissimo templo Sancti Petri institui posset*. [...]

También el Padre Kirkerio, en el mismo tomo y libro en el iconismo XV. trae tres figuras delineadas para formar varios Ecos, y la primera es para hazer siete Ecos, y trae alli dibujado un muro con siete divisiones, las quales bienen a ser una como imagen de siete montes que estèn proporcionalmente unos recta linea de otros; conforme estàn los siete montes de Roma, según lo que dize el Obispo Calderon en su libro de las grandezas de Roma, en que afirma, que estàn los siete montes en tal planta, que forman una fila, que alude a este dibujo, que trae KirKerio para formar siete Ecos¹⁶.

Resultan indiscutibles estas claras referencias, con dos citas literales¹⁷, en las que Sanz se refiere al trabajo de Kircher con su menos famoso segundo título, y que corresponden, respectivamente, en el inicio y el final del texto citado a una de las partes más interesantes y vistosas (Figura 5), y en medio del mismo a uno de los abundantes ejemplos musicales que propone el sabio jesuita (Figura 6).

Obviamente, más allá de citas explícitas, el texto posee en general mucho del conocido espíritu experimental e inquisitivo de Kircher, con su retórica basada en constantes juegos y enigmas, y no hay razón para no suponer que el calandino bien pudo quizás conocer al sabio germano en su común estancia romana, pues presuntamente ésta tuvo lugar en años de fulgor kircheriano, justo entre la fracasada aventura universitaria salmantina de Sanz¹⁸ y la publicación zaragozana de su *Instrucción de Música*. En efecto, la influencia directa -si no lo fue también el conocimiento personal- del sabio jesuita es esencial y no solo en el panegírico papal sanziano, donde las citas del trabajo kircheriano, un texto complejo e intenso escrito en latín y con abundantes y complejos cálculos poco accesibles a la mayoría de los músicos prácticos, son muy precisas -salvo alguna pequeña errata o mínima variante. Bien puede pensarse que sus estrechas relaciones con los jesuitas madrileños al finalizar el seiscientos procedieran de su anterior contacto con el entorno del famoso jesuita germano-romano

y, por otro lado, el gusto kircheriano de Sanz por abecedarios, laberintos y toda suerte de gráficas ingeniosidades será general en toda su producción, incluida la *Instrucción*, que es posterior a ese más que posible contacto en Roma. Hasta podría decirse que la antes referida ilustración del tratado de Kircher, el *Iconismus XV*, podría haber sido para Gaspar Sanz el detonante esencial de la invención y disposición básica de su panegírico, al ver allí, en la figura I que ocupa la parte superior, de algún modo ya esquematizadas en aquellas paredes las siete colinas y los otros tantos templos romanos en que se apoyarán sus ecos papales.

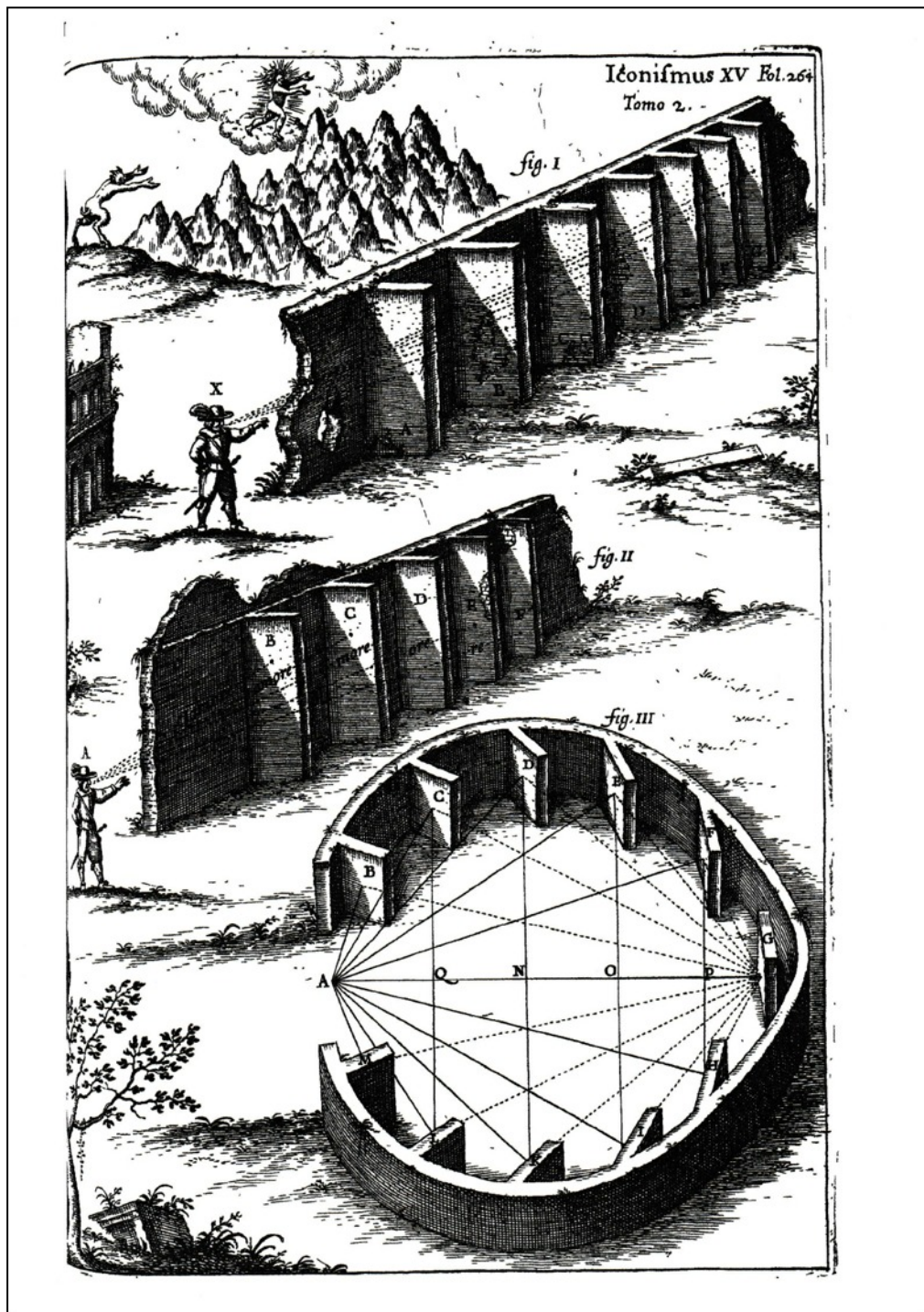


Figura 5: Iconismus XV, que acompaña el Problema V del Libro IX de *Mysvrgia Universalis* de Kircher.


266 *Musurgia Vniuersalis*

titatem lineæ actionis, quam AG refert, propius accesserunt, ita vt sicut se habent spacia PG, ad PO, & OP ad ON, ita se habeant, quo ad distantiam obiecta phonocampica, vt voces repetant, respondetque præclarissimè omnibus experimentis à nobis factis.

Problema VII.

Chorum alicuius Ecclesie construere eo artificio, vt tres Cantores tantum præstent, quantum centum.

Chori tholus ita disponatur, vt intrus sphericam superficiem habeat, organum vero Cantoresque circa centrum huius tholi disponatur. & habebis intentum; quoniam enim omnes vocales lineæ ad tholum normales sunt, ad locum vnde profuxerunt, redibunt, vehementissimè que sonum intendunt. Porro si à choro tanta distantia sumatur, quæ Echoni trisyllabæ repetendæ sufficiat, atque eo in loco superficies spherica in muro fiat, ex eo loco templi, vbi vt plurimum homines deuotioni indulgere solent tãquam ex centro descripta; Voces non tantum vehementissimè hoc in loco intendetur, sed & diuersum chorum à primo constituent; si enim cantiones, per trium notarum, clausulas, ita adornet, vt post datas clausulas semper tantum pausetur, quantum temporis dictæ clausulæ valent, homines in dicto loco existetes, omnino sibi persuadebunt duos choros esse, & à magna Cantorum turba constitutos; clausulam hic apposui.



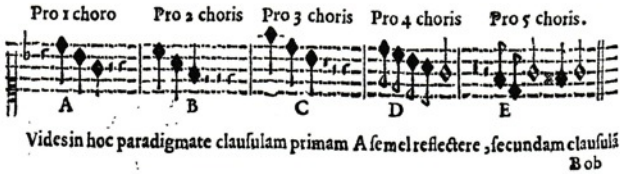
Primo itaque choro primam clausulam cantante, illo interim pãusante alter tholus cantatam repetet; Hoc negotium insigni successu in vastissimo templo Sancti Petri institui posset, si Musicus esset, qui notitiam tam abditarum rerum haberet. Templum quoque S. Iacobi Incurabilium hic Romę tam huic negotio aptum est, vt Architectus huc respexisse videatur.

Confectarium.

Ex his & præcedentibus satis constat, quomodo artificiosè Echi constitui possint. Certè non in Templis tantum, sed & in Campis Echi iuxta præcedentia ita constitui possunt, vt accommodatæ clausulæ harmonicæ, non semel tantum, sed & bis, ter, quater, & quoties volueris, repetantur, omnesque putent diuersis choris distributis fieri, quod vno choro concinitur. Pro duobus enim choris representandis post præcedentem clausulam prolatam, pausa duorum temporum, pro tribus trium, pro quatuor quatuor temporum pause ponendæ sunt. vt sequitur.

Musica per Echo.

Pro 1 choro Pro 2 choris Pro 3 choris Pro 4 choris Pro 5 choris.



Vides in hoc paradigma clausulam primam A semel reflectere, secundam clausulam B ob

Figura 6: Problema VII del Libro IX de *Musurgia Vniuersalis* de Kircher.

De kircherianos podemos asimismo apellidar la infinidad de anagramas, citas de las escrituras, alegorías sutiles, atrevidas comparaciones (con el águila y el león, o con el mismísimo Salomón), que Sanz explota en su desbordante elocución retórica. Aunque también posea el texto algunas más sencillas referencias a las virtudes del Pontífice, escritas con más llaneza pero sin dejar de ser rendidamente laudatorias. Tampoco se olvida Sanz de “el nuevo mundo de America”¹⁹ y menos aún había esquivado antes las no menos elogiosas referencias al rey español, Carlos II, al que se refiere como “Leon tan noble como Catolico”²⁰. Incluso se prepara el aragonés contra posibles reparos, como cuando, para encajar bien sus retóricos crecientes ecos de admiración con los normalmente decrecientes de la acústica, no duda Sanz en resaltar que:

No hace fuerza la objeccion, de que es contra toda regla de Ecos el que vayan creciendo mas, quanto mas se dilatan, y esparcen; porque antes bien es muy natural el que jamas se disminuyan, sino que siempre se aumenten, no solo por ser aplausos de un Sumo Pontifice tan benemérito, y memorable, pero tambien porque este genero de Ecos, es muy conforme a toda buena Filosofia, y muchas experiencias naturales; porque la practica nos enseña, que una buccina, ò clarín, quanto fuere hecho con mas bueltas, tanto mas distante, y aguda despide la voz: A mas desto, es tambien cosa muy comun, y maravillosa, la que tienen algunos Principes curiosos (como yo he visto) y es una buccina grande, de la forma de media .S. con cierta regla, y proporción, con el qual instrumento se experimenta, que una voz pronunciada con ella se oye con grande claridad, y distinción desde muy lejos, y apartado, quando aquella palabra apenas la oye el mismo que la pronuncia, y despide por el clarín, ni otros que estan a su lado; experiencia bien acreditada, y que causa siempre mucha novedad, y admiración; pues sucede con ella, que el que està muy distante, y apartado oye quanto le preguntan, y responde con las acciones haziendo quanto le mandan, para confirmación de que oye todo lo que se pronuncia con la buccina; siendo asi, que de otra suerte, aunque se dieran grandes voces, no pudiera oír ni el menor eco de ellas; el qual secreto de naturaleza se debe à esta buccina, que tiene singular semejanza con una .S. como se puede ver en el tomo segundo de *Musurgia universal*, lib. 9. experimento 5. del Padre Atanasio Kircherio de la Compañía de Jesus, que habla muy por extenso de esse instrumento tan raro²¹.

Explicación musical, como vemos, ingeniosamente ligada a lo retórico que incluye el esquema de uno de esos tan famosos instrumentos kircherianos [(Figura 7). Experimentum V del Libro IX de *Mvsurgia Vniversalis* de Kircher], y que se convierte en justificación donde, finalmente, Sanz une de nuevo acústica, símbolo y elogio al Pontífice al decir, justo tras lo antes expuesto:

Esto mismo pues haze ahora la Fama gloriosa de INNOCENCIO VNDECIMO, oy arroja todas sus buccinas, y clarines rectilineos, que hasta aora ha usado, en aplauso de otros Héroes; y à mas de hazerse toda lenguas, se transforma en Briareo, y todas sus buccinas, con que oy arroja al viento los aplausos de su Santidad, son de la hechura, y forma de una .S. pues por componerse de dos medios círculos, contrariamente unidos, equivale a dos tubos conicos; que son los instrumentos mas aptos para engrandecer las voces, y hazer que se oyan en los confines mas dilatados²².

Relacionando las siempre renovadas alabanzas al Pontífice con ecos capaces de devolver nuevos sonidos, Sanz debe echar mano del más sorprendente Kircher para que encajen sus a veces tan arriesgadas metáforas, como cuando invoca:



Figura 7: Experimentum V del Libro IX de *Mvsurgia Vniuersalis* de Kircher.

Ni esta Filosofía de Ecos parezca nueva, porque segun dize Atanasio Kircherio, *tom. 2 de arte magna consoni et disoni, lib. 9. problem. 8.* puede disponerse tal artificio, que pronunciandose una voz responda el eco otras palabras diferentes, y muy conformes; cosa maravillosa por cierto, según el mismo afirma: *omnes mirati veluti stupore attoniti, dum ad omnia quaesita echum respondere alijs verbis audirent.* Lo qual aviendolo experimentado yà en Roma este insigne, y portentoso investigador de secretos naturales (en una Granja del Colegio Romano de la Compañía, segun afirma en el mismo capitulo) no será maravilla, que oy la Fama gloriosa de INNOCENCIO VNDECIMO, publique voces diferentes, que se originen como segundos ecos de los primeros ecos passados.²³

Otra vez lo antes explicado por Sanz se acompaña, en el tratado del jesuita alemán, de un texto mucho más detallado y un ilustrativo dibujo (Figura 8). Lo que nos permite suponer que el calandino escribía su texto pensando que, quien quisiera convencerse mejor de lo propuesto por él allí tan sucintamente, tendría sin dificultad a mano el magno impreso del erudito germano.

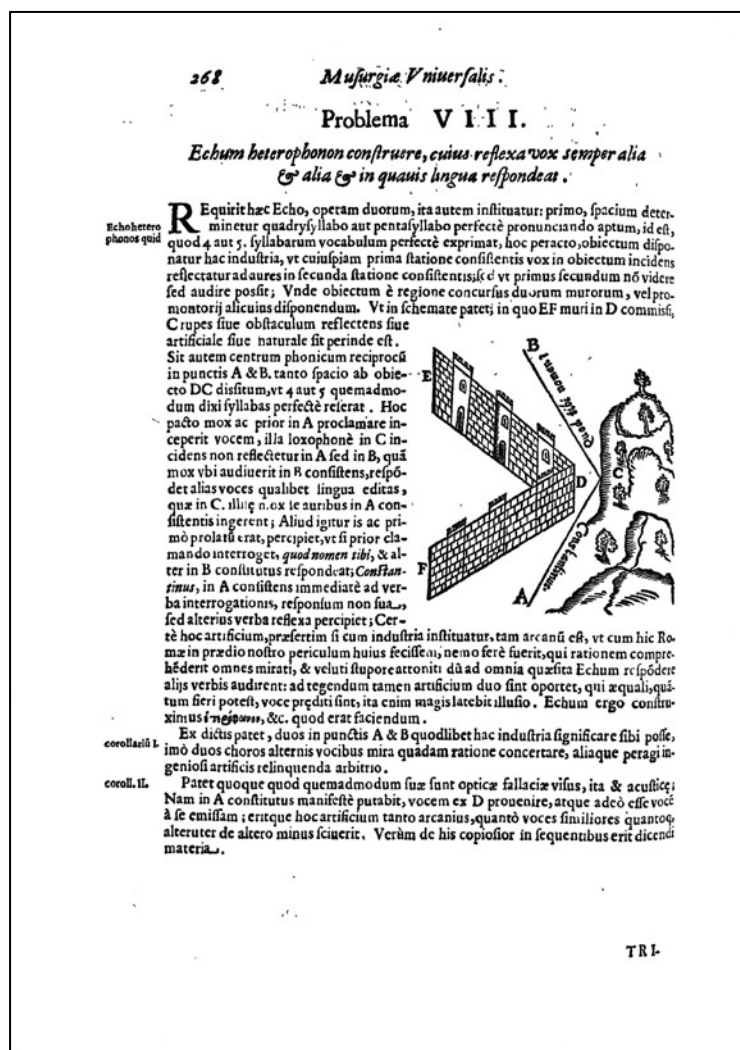


Figura 8. Problema VIII del Libro IX de *Mysurgia Universalis* de Kircher.

Muy significativas son las citas kircherianas, pero las referencias musicales del encomiástico texto de Sanz no se limitan, obviamente, a las figuras o frases literales de este sabio y, por ejemplo, surge ya muy avanzada la obra un nuevo comentario acústico, esta vez sin autoridad expresa seguramente por ser de común saber y aceptación, que le permite de nuevo hábilmente entrelazar la finalidad encomiástica del discurso literario con una compartida vivencia musical no más teórica que práctica:

Bien sabida, y notoria es la experiencia, que por la simpatia que tienen en la lira dos cuerdas templadas al unisono, succede, que pulsando, y tañendo la una, la otra sin averla herido, ni tocado se commueve, y resuena, por averse tocado la otra con quien tiene la correspondencia de unisona. Y aora discurro de aqui, que tambien las voces tienen entre si sus simpatías sonoras, puesto que las tienen dos cuerdas por razón de las voces sonoras que forman; aunque por ser compuestas de materia mas sutil (como de ayre) no es tan perceptible de la experiencia su simpatia, como la de dos cuerdas de un instrumento; porque como estas son permanentes, y aquellas successivas, no ay lugar para que en las voces precisas se pueda hazer la experiencia, aunque tengan entre si la simpatia sonora.

Por lo qual, como no ay palabra que no se componga de silabas, ni silaba que no conste de una de las cinco vocales; podremos afirmar, que estos sagrados Ecos de la Fama de su Santidad también tienen simpatia armonica con todas las voces de gloria, y Fama, que se pueden pronunciar en todo el Orbe [...].²⁴

VIEJOS HOMENAJES, NUEVAS PISTAS

Innecesario parece citar algunos pasajes más en los que Sanz nos habla nuevamente de ecos, voces y armonías (también de aplausos, que no dejan de ser musicales percusiones humanas), pues no hace falta fatigar más al lector para dejar demostrado que este retórico encomio papal del inmortal calandino es, también, a su manera, un libro de música: un panegírico musical, en definitiva, que parte y se estructura desde lo sonoro, apoyado en la a veces extravagante pero en su tiempo sofisticada e imaginativa vanguardia científica de la acústica kircheriana.

Los ecos de Kircher nos confirman, así pues, que Sanz era un auténtico erudito que había leído y entendido los complejos textos de uno de los más sabios científicos (no sólo en materia musical, pero también en los abundantes secretos de la música) de aquel tiempo: “insigne, y portentoso investigador de secretos naturales”²⁵ le llama el calandino. Uniendo así a su demostrada capacidad técnica y creativa como autor de la

Instrucción, una no menos evidente preparación teórica y especulativa que, así sumadas, quizás le hubieran hecho justo acreedor de una cátedra musical universitaria como la que perdió en Salamanca, al parecer, por estar entonces demasiado inclinada su formación a favor de lo más literario. En definitiva, nuevas pistas para seguir documentando la personalidad y la vida de Sanz²⁶ sin que ello signifique, por supuesto, el más mínimo abandono del siempre provechoso estudiar, tañer y gozar de las maravillosas cifras que nos dejó grabadas en la *Instrucción de música sobre la guitarra española*.

Los modestos párrafos precedentes ojalá valgan como humilde tributo al ya citado erudito aragonés Luis García-Abrines (Zaragoza, 1923 - New Haven, Connecticut, 2016),²⁷ quien, además de poeta y profesor de literatura española en Estados Unidos (donde se nacionalizó en 1959), como antes fuera animador de la Zaragoza artística de la primera mitad del siglo (donde vivían Pilar Bayona, los Labordeta o los Buñuel), siendo también autor de surrealistas y provocadores collages²⁸, así como estudioso en París de la música contemporánea y admirador de la antigua, hoy aquí le recordamos con gratitud como el autor de una más que meritoria edición facsímil -con muy sabias notas y transcripciones previas- de la *Instrucción sanziana*.²⁹

Aunque sus nacimientos estaban más separados, el fallecimiento de este ilustre zaragozano de vida americana solo se ha distanciado finalmente unos pocos meses respecto del de otro insigne apóstol del músico calandino, esta vez un americano de asentamiento y fallecimiento maños, nuestro querido y admirado vihuelista y guitarrista argentino-español Jorge Fresno (Buenos Aires, 1937 - Zaragoza, 2015),³⁰ orgulloso embajador de la música de Gaspar Sanz³¹ y de otros grandes compositores españoles, como prolífico profesor, editor e inquieto artista de merecido prestigio internacional.

Nuestra modesta contribución en esta nueva Revista *Marizápalos*, a la que deseamos una larga y fructífera vida, quede así como señal de afectuoso recuerdo y justo homenaje a ambos sanzianos recientemente desaparecidos, esperando que, como se decía de la sangre de los mártires, su hoy tan triste pérdida se convierta en feliz invitación para que muchos otros más sigan sus sabios pasos, tanto en la investigación como en la docencia e interpretación musicales, bajo la común invocación del sutil guitarrista que nos hablara, hace ya más de trescientos años, de esa rosa “muy contraria a la Rosa, pues no se marchita, por mucho que se toque con las manos, antes si la cogen de mano de buen Maestro, producirà en las de todos nuevos ramilletes, que en sonoras fragancias recrearàn el oído”.

* Catedrático numerario de Historia de la Música del Conservatorio Superior de Música de Murcia.

¹ Aunque la Biblioteca Nacional de Madrid conserva un ejemplar que ya consultara García-Abrines (sig. 2-33411), hemos trabajado a partir del conservado en la Biblioteca digital de la Bayerische Staatsbibliothek de Munich: *Sanz, Gaspar. Ecos sagrados de la fama gloriosa de... Innocencio XI. Sumo Pont.* 4 H.eccl. 697 m. urn:nbn:de:bvb:12-bsb10005612-1. Disponible en internet: http://reader.digitale-sammlungen.de/en/fs1/object/display/bsb10005612_00055.html [última consulta, 3 de diciembre de 2016].

² Inserto en *Agudezas de Juan Oven, tradvcidas en verso Castellano, ilustradas con Adiciones, y Notas, por Don Francisco de la Torre, Cavallero del Abito de Calatrava*. Obra posthuma. Que recogio, y sacvo a Lvz Don Joseph Carlos Boil y de la Sierra. Segunda parte. En Madrid. Por Manuel Roman, Año de M.DCC.XXI. Citamos de GARCÍA-ABRINES, Luis, *Gaspar Sanz. Instrucción de Música sobre la Guitarra Española*. [Reproducción en facsímil de los libros primero y segundo de la 3ª edición (1674) y del libro tercero de la 8ª edición (1697)] Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1952 (R/1979), p. XVII.

³ SANZ, Gaspar, *El hombre de letras escrito en italiano por el padre Daniel Bartoli [...]* Madrid, Andres Garcia de la Iglesia a costa de Iuan Martin Merinero, 1678. Disponible, así como varias ediciones de la *Instrucción de Música sobre la guitarra española*, en la Biblioteca Digital Hispánica: <http://bdh.bne.es/bne/search/CompleteSearch.do?visor=&text=&field1val=%22Sanz%2c+Gaspar%22&showYearItems=&field1Op=AND&numfields=1&exact=on&textH=&advanced=true&field1=autor&completeText=&pageSize=1&pageSizeAbrv=30&pageNumber=5> Hay un ejemplar mejor conservado de esta fecha (y de las dos siguientes: 1744 y 1786) digitalizado del fondo de la Universidad Complutense: http://books.googleusercontent.com/books/content?req=AKW5QafU2H2Q5mv371jpnIqEitesNbe5v8-fIRNKspY8w0NSHpdbtErQPQhtTWiEXuwOaLZnyXjjHqG7GO6NoHSK7Qy2NYifeM1Kw3CUK8HTmilgJMiEErOUHRnmo0T9BETw34EdpRePY0Ps6imza-y3drftiUUtttQslswZOGflcP8JdBOnwkjxr2B4SCLzX0kZn7BhhWGIq9RvNnj3xNACYhMIEgLFK4BeRz8JSAia72HAh1jKDhX_z5OrhdNwNdh9uvWI7AEa [última consulta, 3 de diciembre de 2016].

⁴ Véase, además de la ya citada, hecha en Barcelona por Juan Jolis en 1744, esta tardía edición madrileña del mismo trabajo: SANZ, Gaspar, *El hombre de letras, / escrito en italiano, / por el P. Daniel Bartoli /de la Compañía de Jesús [...]* Y ahora nuevamente en castellano, / por Don Gaspar Sanz Presbítero / Bachiller en Sagrada Teología por la Universidad / de Salamanca, natural de la villa de Calanda, / de la Diócesis de Zaragoza. Madrid, Imprenta de Benito Cano, 1786. https://books.google.es/books/ucm?vid=UCM5327381368&printsec=frontcover&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false [última consulta, 3 de diciembre de 2016].

⁵ Apenas tres párrafos a este que llama “curioso libro” de “una extrema rareza” (que conoce a través del único ejemplar de la Biblioteca Nacional), mientras que al epigrama a Francisco de la Torre y a la traducción del P. Bartoli le otorga mucha más atención: la mayor parte de las cinco páginas dedicadas a la obra no musical de Sanz. Véase GARCÍA-ABRINES, Luis, *Gaspar Sanz. Instrucción...*, 1952, pp. XX-XXI y XVII-XXI.

⁶ GARCÍA-ABRINES, Luis, *Gaspar Sanz. Instrucción...*, 1952, p. XXI.

⁷ ZALDÍVAR, Álvaro, *Gaspar Sanz, el músico de Calanda*, Zaragoza, Caja de Ahorros de la Inmaculada, 1999.

⁸ GONZÁLEZ MARÍN, Luis Antonio, “Gaspar Sanz”, en *Diccionario de la Música Española e Hispanoamericana*, Emilio Casares, (ed.), vol. 9, Madrid, SGAE, 2002, pp. 813 - 816.

⁹ <http://w2.vatican.va/content/vatican/es/holy-father/innocenzo-xi.html> [última consulta, 3 de diciembre de 2016].

¹⁰ Un éxito que el propio Gaspar Sanz con seguridad anticipa pues, escribiendo en el inicio de los años ochenta, ya habla del Papa Inocencio XI como quien ha de saber “defender a sus ovejas de las persecuciones del lobo Mahometano”, y destacando la generosa ayuda económica del pontífice al rey de Polonia, “con cuya accion tan piadosa de INNOCENCIO XI. se espera el logro de grandissimas victorias contra la soberbia de los Turcos” (SANZ, Gaspar, *Ecos...*, 1681, p. 104).

¹¹ *ATHANASII KIRKERI FULDENSIS SOC. IESV PRESBTERI. MVSURGIA VNIVERSALIS SIVE ARS MAGNA CONSONI ET DISSONI. Tomus II* [libri VIII-X]. Roma, Lodovico Grignani, 1650. Hemos trabajado a partir del ejemplar de *Gallica* de la Biblioteca Nacional de Francia, disponible en internet: <http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k123681g/f1.image> [última consulta, 3 de diciembre de 2016]. El primer volumen, que contenía los siete primeros libros, está también fechado en Roma, en 1650, pero realizado por Francesco Corbellotti. Una colección completa de los diez libros está disponible en internet: [https://imslp.org/wiki/Musurgia_Universalis_\(Kircher,_Athanasius\)](https://imslp.org/wiki/Musurgia_Universalis_(Kircher,_Athanasius)) [última consulta, 3 de diciembre de 2016].

¹² Con motivo del cuarto centenario del nacimiento de Kircher, la Biblioteca de la Universidad de Glasgow hizo una especial difusión de su famoso ejemplar de *Musurgia Universalis*, pintado a mano con vistosos colores: <http://special.lib.gla.ac.uk/exhibns/-month/nov2002.html> [última consulta, 3 de diciembre de 2016].

¹³ Véase en especial proyectos de investigación como el de la Universidad de Stanford: <http://kircher.stanford.edu/> [última consulta, 3 de diciembre de 2016].

¹⁴ Consúltese a este respecto el web index: <http://www.phonurgia.se/rendel/cgi-bin/kircher/kircherianum1.cgi> [última consulta, 3 de diciembre de 2016].

¹⁵ Como la búsqueda de anticipaciones tonales en la creación de Sanz que propone la tesis de Andrés Sánchez Serrano (*El pasacalle en la Instrucción de Música sobre la guitarra española de Gaspar Sanz 1640-ca.1710*, editada en La Laguna - Tenerife -, Sociedad Latina de Comunicación Social, 2013), una labor orientada justo en sentido contrario a la también investigación doctoral que se expone en el artículo de GARCÍA GALLARDO, Cristóbal L.: “La teoría modal polifónica en el Barroco español y su aplicación en los pasacalles de Gaspar Sanz”, *Revista de musicología*, vol. 33 n° 1-2 (2010), Madrid, Sociedad Española de Musicología, pp. 83-100.

¹⁶ Gaspar, *Ecos...*, 1681, tercera y cuarta páginas (sin numerar) de “Al Lector”.

¹⁷ KIRCHER, Atanasio, *Mvsurgia Vniversalis...*, pp. 265-266. La primera cita exacta de Kircher dice, con ligeras variantes respecto de Sanz: *similiter in Romanae Vrbis moenijs, vbi pro multitudine turrium vox nunc bis, nunc quater, nunc quinquies, sexies aut septies reflectit.*

- ¹⁸ GARCÍA FRAILE, Dámaso: "Gaspar Sanz, catedrático frustrado de la Universidad de Salamanca", en *De música hispana et aliis. Miscelanea en honor al Prof. López Calo*, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, 1990, pp. 599 - 604.
- ¹⁹ SANZ, Gaspar, *Ecos...*, 1681, p. 87.
- ²⁰ SANZ, Gaspar, *Ecos...*, 1681, p. 73.
- ²¹ SANZ, Gaspar, *Ecos...*, 1681, pp. 89-90.
- ²² SANZ, Gaspar, *Ecos...*, 1681, pp. 90-91.
- ²³ SANZ, Gaspar, *Ecos...*, 1681, pp. 95-96. La frase exacta de Kircher es: *omnes mirati, et veluti stupore attoniti, dum ad omnia quaesita echum respondere aliis verbis audirent*. [*Mvsvrgia Vniversalis, Libro 9, pág. 268*].
- ²⁴ SANZ, Gaspar, *Ecos...*, 1681, pp. 99.
- ²⁵ SANZ, Gaspar, *Ecos...*, 1681, pp. 99.
- ²⁶ Lo que tampoco debe impedir otras labores más creativas como la "biografía novelada" de VÁZQUEZ - PRADA, Ricardo, *Gaspar Sanz. La magia de la guitarra*, Cuarte de Huerva -Zaragoza -, Delsan, 2006. El trabajo publicita que la primera parte del mismo "contiene las Memorias de don Diego de Sotomayor, apasionante y hasta ahora no difundido testimonio de un capitán que fue íntimo amigo del músico calandino". Un texto, dividido en dieciocho jornadas, que por el misterio de su localización, curioso nombre del protagonista y el propio estilo literario parece claramente una ingeniosa recreación del escritor y periodista del *Heraldo de Aragón*, entre otros medios, fallecido en diciembre de 2010: http://www.elperiodicodearagon.com/noticias/aragon/fallece-periodista-ricardo-vazquez-prada_635072.html [última consulta, 3 de diciembre de 2016].
- ²⁷ <http://www.heraldo.es/noticias/ocio-cultura/2016/05/21/adios-ciudadano-del-mundo-surrealista-aragones-luis-garcia-abrines-871125-1361024.html> [última consulta, 3 de diciembre de 2016]
- ²⁸ *Crisicollages para Luis Buñuel*, Zaragoza, Ediciones Pórtico, 1980. *Variaciones sobre La Donna è Mobile. Solo -de gaita- para hombres*; Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1988.
- ²⁹ GARCÍA-ABRINES, Luis, *Gaspar Sanz. Instrucción de Música sobre la Guitarra Española*. Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1952 (R/1979).[Reproducción en facsímil de los libros primero y segundo de la 3ª edición (1674) y del libro tercero de la 8ª edición (1697)].
- ³⁰ La Dra. Ana Carpintero Fernández, discípula y amiga del maestro Fresno, ha escrito una emotiva noticia necrológica en la página web del Instituto Gaspar Sanz: CARPINTERO, Ana, *Jorge Fresno, pionero de la música antigua en España. Obituario*. Disponible en internet: <http://gasparsanz.org/noticias/67-jorge-fresno-pionero-de-la-musica-antigua-en-espana> [última consulta, 3 de diciembre de 2016]. Así como una más detalla noticia: CARPINTERO, Ana, "La presencia musical de Jorge Fresno (1937- 2015)", *Revista de Musicología*, vol. XXXIX nº 2 (2016), Madrid, Sociedad Española de Musicología, pp. 783-789.
- ³¹ El mismo Fresno escribió una explicación de su grabación en CD, primera mundial de la obra completa de Sanz con un instrumento copia de la época y siguiendo los criterios interpretativos de la misma, realizada para el Pabellón de Aragón en la Exposición Universal de Sevilla 1992, en un memorable artículo: FRESNO, Jorge, "Instrucción de música sobre la guitarra española", *Nassarre. Revista Aragonesa de musicología*, vol. 8 nº 2 (1992), Zaragoza, Institución Fernando el Católico, pp. 159 - 168.